

LA NECESARIA ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA PARA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA EN LA DIVERSIDAD

Para empezar nos preguntamos: De qué se trata la "alfabetización académica"?



Para orientar alguna respuesta, escuchamos:



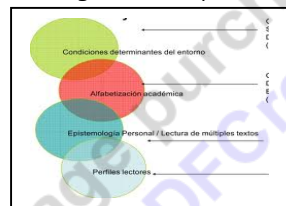
La cultura se presenta en nuestros días con todos los desafíos cotidianos de abordarla, vivenciarla, reescribirla desde nuestra significatividad y producir alguna manera de comunicación.

Estamos refiriéndonos así, a niveles de metalenguaje para hablar y pensar, las interpretaciones según los contextos, sus formas de producción, las condiciones en que fueron generados, etc.

La escuela no es el único espacio social donde esto sucede, pero sigue siendo el único que se propone garantizar el acceso al poder de la palabra escrita a través de sostener y profundizar progresivamente el intercambio sobre lo leído, interpretado y lo producido, construyendo un lenguaje para hablar y pensar sobre la cultura escrita.

Participar en esta supone ingresar o acceder a ella y, por efecto de la participación, si es realmente genuina, transformarla. Ingresar y transformar las culturas escritas es un derecho; hacerlo posible para todos, cualquiera sea la cultura de origen, es hoy en día la misión política de la escuela.

A su vez, las prácticas culturales son valoradas de maneras diferentes por distintos grupos sociales, lo cual da lugar a los conceptos de legítimo e ilegítimo. Así, apropiarse de la cultura escrita supone hacerlo desde la pluralidad de sus usos y desde la multiplicidad de interpretaciones.



La escuela tiene por misión hacer discernir, por eso consideramos que una función esencial del maestro es hallar las situaciones en las que tenga sentido compartir, opinar, intercambiar, releer, discutir... sobre las prácticas que se desarrollan alrededor de los productos culturales, especialmente la lectura y escritura en diversos ámbitos.

El concepto de alfabetización académica se viene desarrollando desde hace una década. Señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico.

Paula CARLINO, investigadora del CONICET, propone para la educación superior argentina el modelo de docente inclusivo, donde no se considera que el alumno ingresante tenga dificultades de aprendizaje dado que no entiende lo que lee, sino que para ser parte de una nueva comunidad académica debe aprender los modos discursivos propios de la disciplina, guiado por sus docentes-integrantes de esa comunidad, para lograr ingresar y ser participante activo de esa sociedad, quebrando la brecha cultural. La disciplina académica es considerada como una cultura nueva para el estudiante universitario inmigrante, a quien hay que dar la bienvenida. (Carlino, 2003).

Para Paulo Freire, en su libro *La importancia de leer y el proceso de liberación*, de 1986, "Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto".

Si el proceso de lectura implica esta relación con las TIC, agrega "la educación no se reduce a la técnica, pero no se hace educación sin ella. No es posible, en mi opinión, comenzar un nuevo siglo sin terminar éste. Creo que el uso de computadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en lugar de reducir, puede expandir la capacidad crítica y creativa de nuestros niños y niñas. Depende de quien las usa, en favor de qué y de quién, y para qué".

